

TERESA LAESPADA. SOCIÓLOGA, EXPERTA EN DROGAS

«Ya nadie cuenta a los padres lo que hacen sus hijos»

«Hace falta para todo la misma conciencia que pedimos contra la violencia doméstica»

26.03.09 - FERMÍN APEZTEGUIA| BILBAO

La socióloga Teresa Laespada dirige el Instituto Deusto de Drogodependencias, ligado a la Universidad de Deusto. Desde su tribuna y conocimiento, valora el contenido del estudio de la OCU.

-Tres de cada cuatro menores vascos compran alcohol sin problemas. ¿Qué le parece?

-No me sorprende. Tenemos investigaciones que ya lo apuntaban. Uno de esos trabajos contenía una pregunta abierta para que relataran la última vez que habían bebido. Los adolescentes contaban los establecimientos y las trampas que utilizaban para conseguir alcohol. ¡Y lo decían con una tranquilidad pasmosa!

-¿Qué falla?

-Tenderos y hosteleros no tienen asumido el rol que les toca, por ser parte de la sociedad, de proteger a los menores frente al alcohol. Se dice que eso corresponde a los padres, a los maestros, a los policías... Todos pretendemos culpabilizar a los demás.

-¿Es un problema de conciencia social o es más bien 'Mejor me evito un problema con uno de 17'?

-En esa franja de edad es más complejo, porque está en la mente que es casi mayor de edad. Como casi se le permiten muchas cosas, por qué casi no le vamos a permitir beber... En Euskadi, hay programas con hosteleros para concienciarles de esta realidad.

-Pero los chavales no parece que compran en bares, sino en supermercados y tiendas de 24 horas.

-Probablemente hay una mayor conciencia en la hostelería; y la Policía está más encima de sus locales. Ha habido actuaciones policiales en zonas donde el tema era ya escandaloso.

-¿No bebían más los padres de esos chicos cuando iban de poteo?

-No tenemos datos para confirmar lo que pasaba hace 20 ó 25 años, pero parece que, efectivamente, antes se bebía más a lo largo de la semana debido a la cultura del poteo o del 'txikiteo'. El problema es que ahora se meten el atracón el fin de semana. Beben más cantidad de alcohol en menos tiempo.

-¿Una ley antialcohol serviría tanto como la ley antitabaco?

-Entiendo y comprendo que son necesarias las legislaciones. Sin embargo, ya tenemos una ley que prohíbe vender y consumir alcohol a los menores y no se está cumpliendo. Es mejor destinar fondos y recursos a programas de prevención, a generar una conciencia seria y clara.

-Con el tabaco ha funcionado.

-Sí, la tasa de consumo ha bajado. Pero, fíjese, cuando éramos pequeños, salíamos a la calle y ya sabíamos que si hacíamos algo, el panadero de la esquina o quien fuera se lo contaba a tu madre antes de que llegáramos a casa. Hoy no.

-¿Quiere decir que falta la misma conciencia social que existe para otros delitos más graves?

-¡Exacto! Esa misma conciencia que reclamamos para denunciar al vecino que pega a su mujer hace falta para todos los actos sociales. Vivimos en sociedad, somos seres sociales y sólo funcionaremos bien cuando la estructura social haga también el efecto de control.

-¿Quiere más control social?

-No, no. Eso no significa que haya que cortar la libertad de las personas. Lo que digo es que hoy si uno ve a un chaval cometiendo una infracción, no dice nada, porque sabe que sus padres tampoco se lo dirán.



Laespada dirige el Instituto Deusto de Drogodependencias./ E. C.

f.apeztegui@diario-elcorreo.com